

## EL TEMA D'AVUI



► Andreu Mateu consulta el ordenador portátil durante el trayecto por el Atlántico. FOTO: DT

## SUS 'FIELES' AMIGOS

## Josefina y Eric

Se trata de dos personajes singulares. Son los dos 'fieles' amigos y acompañantes de trayecto de Andreu Mateu. Sin duda, han sido dos puntos de apoyo importantes para el reusense en esta aventura. A Josefina, un muñeco que creó él mismo en diciembre. Lo contaba de esta forma: «Os paso foto de Josefina. Mi nueva compañera de viaje. De momento hay muy buen rollo. Y pinta muy bien lo nuestro. Ya os contare». El 'idilio' llegó en un momento complicado para Mateu, justo cuando el viento del sur la hacía retroceder, allá por el mes de diciembre.

Por su parte, Eric llegó un poco más tarde (en enero). Andreu se encontró a este pajarito acurrucado en una esquina del barco. Realmente fue el sustituto de Josefina. «No sé cuánto tiempo estará con nosotros. Pero de momento ha pasado a sustituir a Josefina, que se cayó al agua y nunca más se supo». De esta forma, no todo es soledad en el Atlántico, la relación con otros seres también es posible.

REMO OCEÁNICO ■ CUMPLIÓ SU OBJETIVO DE CRUZAR EL OCÉANO REMANDO Y SIN AYUDA EXTERNA

# El reusense Andreu Mateu hace realidad su 'locura' atlántica

El aventurero arribó ayer (15.30, hora española) al puerto de Port de France, capital de la isla Martinica, tras realizar un trayecto a remo de 5.000 kilómetros en 96 días.

POR MARC LIBIANO

...Y el sueño se hizo realidad. Dice una de las frases que más repite precisamente Andreu Mateu que «You will never know what you can do until you try» (nunca sabrás de lo que eres capaz de hacer hasta que lo intentes). En parte es algo verídico. La capacidad del ser humano es mucho mayor de lo que algunos pensamos. Lo de este reusense se ha convertido en un claro ejemplo. Evidentemente, durante los 96 días que ha durado su aventura por el Atlántico, Mateu se ha encontrado todo tipo de obstáculos, pero su fuerza de voluntad y sus ganas de superarse día a día han podido con todo.

Ayer sobre las 15.30, hora española, tocaba tierra en el puerto de Port de France, en la isla Martinica. Allí precisamente se encontraba el punto de llegada y allí estaba él, algo más 'tocado' físicamente por el lógico esfuerzo que ha realizado durante el trayecto. Algunos de sus seres más cercanos

como su madre, su hermana, Montse Mateu y sus amigos de siempre, Miriam de la Sierra, Javier Roderó, Francesc Llorens y Andreu Rabasa le esperaban con los brazos abiertos.

## El reto más importante

Desde el pasado 2 de diciembre, cuando todo empezó, Mateu ha ido contando, día a día, todas sus experiencias, sus anécdotas y, claro, todos sus temores. Han pasado miles de cosas, algunas capaces de dejar boquiabierto a más de uno. «Delante de mí, o mejor dicho, a mis espaldas, porque voy remando, mucho mar, muchas olas, mucho viento, 5.000 Km. de distancia. Sin lugar a dudas, el reto más importante de mi vida». Con esta frase, el reusense iniciaba el serial de comunicados que se han podido leer en su web personal ([conunparderemos.com](http://conunparderemos.com)).

No pasaron ni siete días de ruta cuando se presentó el primer gran problema. Lo hizo en forma de temporal, con olas terribles que



► El reusense, descansando en el sitio habilitado dentro de la embarcación. FOTO: DT

dejaron a Mateu muy asustado. Él mismo reconoció que pasó uno de los peores momentos de su vida: «Las olas se me pusieron en contra y me asustaron muchísimo. Pasé toda la tarde y toda la noche sin dormir cagao de miedo», citaba el aventurero. Las olas no han sido el único contratiempo que Mateu

ha tenido que afrontar durante su periplo marítimo. El viento del sur le jugó una mala pasada, ya que le hizo retroceder terreno a mediados de diciembre. «Anoche me comunicaron por radio que a modo excepcional hay no sé qué depresión en el Atlántico que me van a tener cinco días con condiciones des-

favorables para remar. Es decir, que en contra de lo habitual, que es viento y ola del Norte y Nordeste, estos días tendremos cinco jornadas de viento y ola del sur y sureste», reflexionaba el aventurero.

El contratiempo se alargó más de lo esperado, cosa que mermó el estado emocional del protagonista.